Explicación de Deuteronomio 18:2



Volver al Libro Deuteronomio

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 2, Capítulo 18, Libro de Deuteronomio del <u>Antiguo Testamento</u> en la Biblia. Autor: Moisés.

Versículo Deuteronomio 18:2

'No tendrán, pues, heredad entre sus hermanos; Jehová es su heredad, como él les ha dicho.'

Deuteronomio 18:2

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

¿Qué significa Deuteronomio 18:2?, su importancia y las lecciones que podemos conocer con este verso:

La heredad de los levitas según Deuteronomio 18:2

El libro de Deuteronomio es un libro de la Biblia que contiene enseñanzas importantes sobre la vida de los judíos en la comunidad. En particular, en el capítulo 18, encontramos una ley importante que se refiere a los levitas.

Deuteronomio 18:2 dice: "No tendrán, pues, heredad entre sus hermanos; Jehová es su heredad, como él les ha dicho". Esta es una ley que se refiere específicamente a la herencia de los levitas. Los levitas eran la tribu de Israel encargada del servicio religioso del Templo de Jerusalén. Como tal, tenían una posición especial y privada en la sociedad israelita.

¿Qué significa que "Jehová es su heredad"?

La frase "Jehová es su heredad" se refiere a que en lugar de recibir una porción de la Tierra Prometida como el resto de las tribus, los levitas recibirían su sustento del servicio religioso en el Templo. Es decir, Dios sería su sustento en lugar de la tierra. Esto se hace evidente en otro pasaje del Deuteronomio donde se especifica que los levitas recibirían los diezmos de la cosecha y de los animales (Deuteronomio 14:27-29).

Esta ley sonó extraña para los levitas en su momento, ya que suponía que ellos estarían compartiendo de manera limitada la tierra y las riquezas de sus hermanos. Pero esta ley enseña un importante principio: en la relación con Dios, todo tipo de posesión terrenal queda en un segundo plano y solo esta En el primer plano la relación entre el Creador y Su criatura.

Aplicación en la vida del creyente

Esta ley nos enseña que, como creyentes, nuestra verdadera herencia no se encuentra en las cosas materiales. Si bien la sociedad contemporánea valora enormemente las posesiones materiales, esta ley nos muestra que nuestro verdadero sustento y protección vienen de Dios.

Además, también se nos recuerda que nuestra relación con Dios debe ser lo primero en nuestras vidas. A menudo se nos distrae fácilmente, y podemos perder el enfoque de lo que realmente importa en la vida: crecer en nuestra intimidad con Dios.

¿Cómo podemos aplicar esto a nuestras vidas?

Podemos aplicar esto a nuestras vidas reconociendo que todas las posesiones materiales son temporales y no son tan

importantes como a menudo pensamos. En cambio, debemos centrar nuestras vidas en crecer en nuestra relación con Dios y confiar en Él para proveer todas nuestras necesidades.

Definitivamente, confiar en Dios no significa ser negligentes o irresponsables, pero sí implica soltar nuestras ansias de tener control absoluto sobre nuestras vidas y entender que todo lo que tenemos y somos viene de Él.

Reflexión final

La enseñanza de Deuteronomio 18:2 nos recuerda no solo la importancia de nuestras relaciones con Dios, sino que nuestra vida espiritual es verdaderamente nuestra herencia en la vida. A menudo podemos pensar en nuestras posesiones materiales, como si esta vida en esta tierra fuera lo mejor que pudiéramos desear, pero esta ley recalca que hay un verdadero tesoro por el que esforzarse: relaciones robustas y saludables con Dios y con Su pueblo.

En esta vida, podemos ser tentados a elegir la riqueza y las posesiones materiales. Pero todas estas cosas desaparecerán. En cambio, nuestras relaciones con Dios son duraderas y su valor es invaluable. Centremos nuestras vidas en cultivar estas relaciones y experimentar la verdadera herencia que Dios tiene reservada para nosotros.

Reflexión Corta: El Verdadero Tesoro

Al recordar que 'Jehová es su heredad', encontramos consuelo en la certeza de que nuestra verdadera riqueza no se mide en posesiones, sino en la profundidad de nuestra relación con Él. A través de este vínculo, descubrimos un amor eterno que nos sustenta y guía, recordándonos que en cada desafío de la vida, Dios siempre provee lo que realmente necesitamos. Cultivemos

esta relación con cariño, sabiendo que es el mayor tesoro que podemos tener.

<u>Versículo Anterior | Versículo Siguiente</u>

Qué quiere decir el Versículo 2 del capítulo 18 de Deuteronomio de la Biblia:

<u>Versículo Anterior | Versículo Siguiente</u>